

ÉTICA CONTEXTUAL Y ÉTICA COLEGIADA EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MÉXICO

JESÚS ALFONSO MARÍN

Agradezco a los organizadores de las Segundas Jornadas de Ética Jurídica y a las autoridades del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México la invitación para que en mi calidad de representante, exponga el perfil de la ética del docente y, en consecuencia, del investigador en la Universidad del Valle de México.

Sabedor del propósito intrínseco de este espacio de reflexión académica, el cual gira en torno a nutrir de discernimiento ético la formación y el ejercicio de la abogacía, les comento que mi participación no busca un análisis frío y estrictamente teórico de la deontología jurídica.

Lo que expondré en esta mesa pretende todo lo contrario, compartir con ustedes los principales elementos de la arquitectura ética de la Universidad del Valle de México, a la cual hemos confiado el soporte, albergue y cobijo de nuestros catedráticos e investigadores para asegurar que ellos ejercen los más altos valores científicos y humanistas a nivel de la educación media superior, superior y posgrado que brindamos como servicio educativo a México.

Mi intervención hará, si me permiten la expresión, una exégesis de la gestión académico-administrativa que ha construido a lo largo de poco más de medio siglo la Universidad del Valle de México para tener la certeza de que en el aula, laboratorios, foros culturales, instalaciones deportivas y servicios de soporte universitario se ejerce un ambiente y vida comunitaria que rige las funciones sustantivas de Docencia, Investigación y Extensión Universitaria a partir de los más altos principios humanos.

I. ÉTICA CONTEXTUAL

La Universidad del Valle de México nace en la historia y no renunció a fluir conforme los designios de las fuerzas sociales, económicas, políticas y cul-

JESÚS ALFONSO MARÍN

turales que han estructurado el devenir de México a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado y lo que va del milenio que hoy todos atestiguamos.

Asentada en el Campus San Rafael *Alma Mater* nació nuestra Casa de Estudios como un proyecto familiar y de amigos, como cualquier proceso incipiente, estaba expuesto a la fragilidad y vulnerable al cambio, es así que como resultado de la convulsión estudiantil de 1968 los estudiantes de la UVM decidieron sumarse a las exigencias democratizadoras y optaron también por la “huelga estudiantil” encabezada por los líderes del Consejo Nacional de Huelga provenientes de la UNAM, el Instituto Politécnico Nacional y otras Instituciones del país.

A pesar de no ser una universidad de carácter público, nuestros estudiantes de entonces sintieron el llamado de los tiempos y se sumaron a las genuinas exigencias de una sociedad más justa, cerraron labores en protesta y el incipiente proyecto que nacía vivió momentos críticos porque se quedó sin recursos para su continuidad.

Es cuando Don José Ortega Romero, como cabeza de la cofradía educativa que lideraba dicho proyecto, decide apostarle al futuro, a la historia, y opta por hacer todo lo posible para no ir en contra del ímpetu estudiantil y democratizador que, pasados los años, se convirtió en el corazón de la renovación política de nuestro país.

Los honorarios de docentes y personal administrativo fueron cubiertos a pesar de no contar con el ingreso de la matrícula estudiantil, esperaron largos meses de angustia y, finalmente, los estudiantes levantaron la huelga y reabrió sus puertas el entonces Instituto Harvard cuyos planes y programas de estudio eran tutelados por la UNAM, instituto que tiempo después procrearía a la Universidad del Valle de México.

Esta decisión de profundas implicaciones prospectivas es, en esencia, la que desencadenó y determinó la construcción humanista y científica de la Universidad del Valle de México, porque no se puede ir en contra de los designios de la historia y si la razón asiste a la juventud, es la razón histórica la que habrá de guiarnos con espíritu trascendente y generoso por el bien de todos.

Es así como en aquellos años convulsos y complejos, la Universidad del Valle de México nace con un profundo respeto por el ejercicio pleno de los derechos de sus estudiantes, comprendió que ir en contra de ellos implicaría proyectar una aventura universitaria al margen de la historia y,

ÉTICA CONTEXTUAL Y ÉTICA COLEGIADA EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE...

en consecuencia, apostarle a un modelo educativo que nacería, en esencia, agotado, pobre y sin una vitalidad intelectual real.

Esta acertadísima Visión de origen hizo que la Misión de la UVM permitiera con el tiempo de cinco décadas construir un sistema de gestión académico-administrativa centrado en el respeto irrestricto de los estudiantes y los docentes como razón de ser de toda su estrategia educativa.

Pero esa decisión nos ha marcado, porque la UVM siempre ha marchado y marchará con un ojo muy atento a lo nuevo, buscando siempre anticiparse a las revoluciones que como en 1968 son la antesala de los procesos de maduración cultural, social, política y económica que es menester estructurar.

Con lo expuesto hasta este momento, estoy en condiciones de argumentar que un eje radical de estructuración personal y colectiva en la Universidad del Valle de México es la que denomino precisamente como “ética contextual”.

Esa ética que nació como consecuencia de un discernimiento agudo, de un momento histórico muy complejo y que dio pie al nacimiento de una institución educativa que fluye con la historia y no en su contra.

Lo que la Universidad del Valle de México fue después de esa crisis de nacimiento, está enmarcado en ese rasgo primigenio: ante todo y sobre todo, ser una Universidad atenta a la juventud y respetuosa de los nuevos esquemas y procesos ontológicos y colectivos; aquel 68 que hoy nos interpela con la elocuencia del Núm. 131 Ibero y el Núm. YoSOY132 interuniversitario.

Ética contextual que ha sido plasmada en nuestros más importantes documentos institucionales como el Estatuto Orgánico, el Modelo Educativo, la Misión, la Visión el Ideario y los Valores Institucionales.

Todos constituyen un sistema ético que define el ser y quehacer de la UVM de cara a lo nuevo pero no de manera acomodaticia, oportunista, mercantilista o parcial, ya que hemos apostado a un Modelo Educativo basado en el compromiso con México sin distinción de clases, sexos, preferencias políticas, ideológicas o religiosas.

La Universidad del Valle de México impulsa una Ética contextual que se nutre, reflexiona, modifica, actualiza y ejerce dialécticamente a nivel personal e institucional, buscamos que este binomio ontológico y estructural no devenga en una antípoda irreconciliable, por el contrario

JESÚS ALFONSO MARÍN

aprendimos de origen que la gestión institucional, está al servicio de los más altos valores personales que en el ámbito universitario, ejercen protagónicamente nuestros estudiantes y docentes como actores centrales de esta compleja representación moral y ética denominada Universidad del Valle de México.

En esta Ética contextual de la UVM, un punto y aparte de madurez significó el nacimiento de nuestro lema institucional, porque implicó plasmar con tinta indeleble nuestro compromiso por un ejercicio universitario abierto a la historia, la sociedad y lo nuevo.

“Por siempre responsable de lo que se ha cultivado” nace de la paráfrasis de un pasaje del libro *El Principito*, cuyo autor es el francés Antoine de Saint-Exupéry, texto que representa una fábula postmoderna a la altura de las fabulaciones de la tradición greco-latina y que dan origen ético a la polis que hoy configura nuestras democracias.

Nuestro lema indica la obligatoriedad de asumir la responsabilidad personal con relación a lo que somos y deseamos ser, haciendo una adaptación al discurso universitario, habla de la impostergable conciencia profesional puesta al servicio del contexto.

Niega el conocimiento egoísta centrado en la promoción personal, por el contrario apunta a que los conocimientos y habilidades adquiridos deben ser un cúmulo de talentos decantados en beneficio del servicio social generado.

En estos términos, en tanto institución abierta a la historia, queremos profesionistas responsables y comprometidos socialmente, directrices éticas que son la base, los cimientos éticos de la Universidad del Valle de México.

Como soporte argumental de que esta Ética contextual de la Universidad del Valle de México es hoy emblema e ideario, verbo tallado en cantera para la orientación de lo nuevo, comparto a continuación la definición de nuestra Misión Institucional:

La Universidad del Valle de México es una institución que, de manera integral, educa con un equilibrio entre los enfoques científico-tecnológico y ético-cultural, acordes con las necesidades sociales, la búsqueda de la verdad y el bien común; fundamentándose en su filosofía institucional y su modelo educativo.

ÉTICA CONTEXTUAL Y ÉTICA COLEGIADA EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE...

De igual forma, la Visión Institucional da cuenta de esta imposter-gable e ineludible necesidad de responsabilidad social:

La Universidad del Valle de México... garantiza para sus egresados una congruencia social por su formación como individuos de calidad, íntegros y competitivos, proveedores de conocimientos y habilidades, con decidida actitud de liderazgo y comprometidos con su actualización permanente y la búsqueda de la verdad y el bien común.

Finalmente, comparto un extracto del Ideario Institucional que ejemplifica este compromiso con el entorno; de tal forma, la Universidad del Valle de México:

- Contribuirá al desarrollo de un mundo más justo y humano, fomen-tando en la comunidad universitaria el bienestar, la equidad social y la paz.
- Promoverá la formación multicultural y el respeto a la diversidad buscando el bien común.
- Impulsará, a través de su modelo educativo, la formación de hom-bres y mujeres con un espíritu solidario que propicien cambios para el desarrollo de nuestro país y el mundo.

Pero existe un tercer elemento de esta Ética contextual sin el cual sería imposible terminar de construir la arquitectura ética de la UVM, me refiero concretamente a los Diez Valores Institucionales.

Valores que significan, literalmente, los diez pilares sobre los cuales descansa el edificio ético de la UVM, que ha sido mi compromiso exponer ante ustedes del día de hoy.

Nuestro decálogo institucional está regido por los diez valores si-guientes:

- 1) Libertad.
- 2) Dignidad.
- 3) Verdad (búsqueda de).

JESÚS ALFONSO MARÍN

- 4) Solidaridad.
- 5) Paz.
- 6) Honestidad.
- 7) Lealtad.
- 8) Justicia (búsqueda de).
- 9) Responsabilidad.
- 10) Bien común.

Imposible detallar cada uno ya que implicaría un tratado que excede las cuartillas encomendadas a mi alocución.

Tan solo si concentramos nuestra atención en cuatro de ellos, podremos constatar el poder histórico y social del compromiso formativo ejercido mediante esta ética contextual por la Universidad del Valle de México, y me refiero a: la Justicia, el Bien Común, la Paz y la Libertad.

II. ÉTICA COLEGIADA

En este momento derivo mi participación para abordar el segundo principio que articula estructuralmente la directriz ética en la Universidad del Valle de México y al que denomino “Ética Colegiada”.

Este ímpetu y pasión por la historia, lo social y lo nuevo que ha orientado el ser y quehacer de la Universidad del Valle de México desde su génesis hasta el día de hoy convertida en el más extenso proyecto universitario particular en México con cerca de 120,000 estudiantes en 39 Campus, no podría ser viable de no contar con un soporte operativo de gestión académico-administrativo que lo articulare e hiciera real en cada una de sus aulas, laboratorios, talleres, foros, canchas, cafeterías o bibliotecas.

Esta estructura de gestión colegiada además nos ha permitido generar la “Identidad” que como institución de educación superior regional y nacional requerimos para participar de manera activa y destacada en el nuevo e ineludible concierto internacional.

Porque la UVM hace de su vocación por la historia, el cambio social y la innovación, un ideario de coherencia que, de hecho, nos llevó a consolidar un proyecto de gran calado y aliento al establecer en el año 2000

ÉTICA CONTEXTUAL Y ÉTICA COLEGIADA EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE...

una alianza estratégica con *Laureate International Universities* y convertirnos en eje de este inédito proyecto educativo internacional con más de 600 mil estudiantes provenientes de 60 universidades asentadas en 27 países y cuatro continentes.

La Universidad del Valle de México no renuncia ni se pierde en este concierto internacional, porque ha engarzado su ideario ético institucional con una contraparte operativa, que asegura la formación, comunicación y actualización del personal docente en condiciones de adhesión y corresponsabilidad ética.

La Ética Colegiada de la UVM está constituida por un sistema de cuerpos colegiados, o “academias”, que operan en todos los niveles de su oferta educativa y por áreas de conocimiento.

Son el corazón de la gestión docente, en ellas se discute, disciernen y reflexionan los principales asuntos de su competencia: planes y programas de estudio, evaluaciones, rediseños curriculares, innovación tecnológica, etcétera.

Pero son, también, los espacios donde la Universidad hace un seguimiento para la formación y actualización de su Modelo Educativo centrado en esta Ética Contextual del compromiso en la vida y para la vida.

Además, la Universidad del Valle de México ha implementado un sistema de seguimiento y evaluación institucional, que sirve para documentar cuantitativamente y analizar cualitativamente la pertinencia y reformulación de nuestro Modelo Educativo.

En este sentido, todos los docentes son evaluados integralmente por sus estudiantes, al término de sus cursos para conocer si su ejercicio en el aula, se apega a los dictados pedagógicos y didácticos institucionales.

De igual forma, todos los estudiantes evalúan sistemáticamente de manera también integral el conjunto de servicios administrativos y académicos que son ofrecidos en todos los campus, lo que nos ha permitido medir y conocer de manera real, puntual, el nivel de satisfacción o detracción que generamos en la comunidad estudiantil.

Este impresionante esfuerzo documental, informático y logístico tiene un fin ético, tener la certeza de que estamos atendiendo las expectativas y necesidades de nuestros estudiantes en función del Modelo Educativo que les hemos ofrecido y por el cual han decidido estudiar en UVM:

JESÚS ALFONSO MARÍN

conocer si cumplimos o no con la palabra empeñada a sus padres y la sociedad.

Esta coherencia ética a partir de cuerpos colegiados de evaluación, planeación y discernimiento académico-administrativo, nos acercan día a día a la meta de la integridad e integralidad institucional que nos hemos puesto como Misión.

De lo anterior, por ejemplo, se desprendió que la universidad del Valle de México debía impulsar con más convicción una formación basada en “competencias laborales” y “prácticas profesionales”, para asegurar en los egresados estrategias de “empleabilidad” e “inserción laboral” cuyo fin sea la consolidación de “perfiles de egreso” a la altura de la revolución económica, política, cultural y social que hoy tenemos globalmente.

En eso estamos, actualmente llevamos a cabo a nivel institucional un fuerte proceso de rediseño curricular, que habrá de exigirnos una revitalización de nuestra vinculación social, para participar decididamente en la construcción del nuevo orden social que apenas se vislumbra en el horizonte.

III. REFLEXIÓN FINAL

Es momento de cerrar mi intervención y declaro que la Universidad del Valle de México existe en y a partir de una Ética Contextual que articula operativamente una Ética Colegiada.

Arquitectura científica y humanista que nutre el quehacer de nuestras tres funciones sustantivas y, concretamente, orienta la labor del docente en el aula y todos nuestros escenarios académicos y de servicio.

En la UVM conocemos nuestra Historia, sabemos cuál es nuestra Misión, Visión, Ideario y Valores, crecemos, también nos equivocamos pero nos actualizamos, estamos inmersos en el concierto internacional, y todo tiene una razón de ser y un fin ético: ser siempre responsables de lo que hemos cultivado en busca de la justicia, paz, libertad y bien común de todas y todos los mexicanos, en este momento histórico que demanda nuestra absoluta generosidad, amor y vocación de servicio.

Como ejemplo notable de este fervor ético de la Universidad del Valle de México deseo compartir un fragmento del discurso que pronunció nuestro Rector Institucional, en la ceremonia de investidura como Doctor

ÉTICA CONTEXTUAL Y ÉTICA COLEGIADA EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE...

Honoris Causa de Mario Molina, insigne mexicano y egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el marco del Quincuagésimo Aniversario de nuestra Casa de Estudios celebrado el año 2010.

En ese protocolo señaló que Don Mario Molina merecía el más alto reconocimiento de la UVM al impulsar una “Bioética” de profundas implicaciones epistemológicas y éticas.

Cito a continuación:

Mario Molina... ha sembrado la semilla de una de las más importantes revoluciones culturales del siglo XXI, porque comprender y resolver la complejidad del cambio climático, significa construir formas nuevas de conocimiento, puestas al servicio inmediato de la sociedad, mediante también inéditos esquemas de acción y compromiso social.

...Busca que su epistemología científica devenga en una ética social que nos hermane a todos en una acción esperanzadora y no en el desconsuelo de la tragedia.

Es un portentoso utopista y humanista que ha cimbrado de raíz nuestra cultura, con la esperanza de construir entre todas las naciones y todos los seres humanos un nuevo modelo de desarrollo económico y, en consecuencia, de civilización.

La Docencia, la Investigación y la Extensión de la Universidad del Valle de México se rigen por los referentes éticos descritos en este ensayo y resignificados a nivel institucional y social por la investidura doctoral de este notable científico que se ha convertido en un humanista de presencia internacional.

Es turno de dialogar con Don Gonzalo Rojas, portento del castellano y también ejemplar Doctor *Honoris Causa* de UVM, fallecido recientemente, para expresar que en nuestra Casa de Estudios la ética es integral porque lo que está en juego es lo humano irrenunciable, indivisible y trascendente proceda de la ciencia dura o de la estirpe del culto artístico:

Textual nos dijo el Premio Miguel de Cervantes en su ceremonia de investidura: “Más claro no es posible decirlo: no es que seamos únicamente libro, somos también imaginación abierta a las grandes mudanzas, y amor, y libertad al mismo tiempo. Todo eso hablando de niñez y reniñez incesante, de riesgo y coraje.”

JESÚS ALFONSO MARÍN

Agradezco a todos su atención.

Espero haya sido clara mi exposición de esta aventura ética e histórica de la Universidad del Valle de México cuyo fin único es poner al servicio de la sociedad, la sabiduría construida colegiadamente en nuestras aulas para que la apliquen nuestros estudiantes en beneficio propio, de sus familias y la sociedad a partir de los más altos principios éticos de nuestra cultura.

Universidad del Valle de México

“Por siempre responsable de lo que se ha cultivado”